

¿Quién no recuerda los cuentos que nos contaban en la infancia o las historias del abuelo?

Los relatos precisamente, porque permanecen siempre en la memoria, son un recurso esencial en la clase de religión.

Recursos para la clase de Religión (II): los relatos

Maria Menéndez-Ponte
Escritora

Los relatos

El relato es un recurso esencial en la clase de Religión. En primer lugar, tenemos los relatos que nos ofrece la Biblia: mitos y leyendas que tratan de explicar aquellos hechos que resultaban incomprensibles a los hombres, crónicas e historias del pueblo elegido por Dios para darse a conocer, que nos cuentan la historia de la Salvación, narraciones didácticas que tratan de inculcar una serie de valores morales, historias y parábolas de Jesús, que nos ayudan a conocerlo, a comprender su mensaje y a seguir sus enseñanzas, o historias de cómo se formó la primera comunidad cristiana y cómo empezó a expandirse la Iglesia. En segundo lugar, están las historias que, partiendo de la experiencia



DigitalVision

vital del alumno y del contexto en el que se mueve, sirven de hilo conductor de una unidad, sustentan el proceso de educación en valores y establecen la relación entre la vida y el mensaje cristiano. Y en tercer lugar, las parábolas actuales, esto es, parábolas de Jesús adaptadas a la época en que vivimos.

Un relato permanece siempre en la memoria. ¿Quién no recuer-

da los cuentos populares que nos contaban en la infancia o las historias que contaban los abuelos de su propia niñez? Porque los relatos humanizan a los protagonistas y nos los hacen familiares. Porque en los relatos nos sentimos reflejados, próximos o comprendidos. Porque un relato es la mejor forma para explicar aquellos contenidos más difíciles de entender. Porque es un medio que sirve para desarrollar la creatividad del niño,

fomentar el diálogo y el trabajo en equipo. Porque conduce a la reflexión y se extraen enseñanzas.

Desde aquí ofrecemos primero cuatro relatos (uno por cada ciclo de enseñanza: Infantil, 1er, 2º y 3er ciclo de Primaria) con propuestas para trabajar un tema concreto y, a continuación, una serie de técnicas para trabajar relatos bíblicos o historias actuales.

El Padre Dios (Educación Infantil)

Es por la mañana. Tina abre los ojos y piensa: lo que más me gusta del mundo es tener unos papás. Me cuidan. Se preocupan por mí. Y me dan montones de besitos. Luego Tina se levanta y se asoma al balcón. Hay un pajarito piando en un árbol.

- ¡Eh, pajarito! -le grita Tina- ¿A ti quién te cuida?

El pajarito responde:

- Pío, pío, pío: A mí me cuida el Padre Dios.

Tina se queda tranquila, el pajarito tiene quien le cuide. Entonces le pregunta al árbol:

- ¡Eh, árbol! ¿A ti quién te cuida?

El árbol responde con un suave murmullo de hojas:

- A mí me cuida el Padre Dios.

Tina se queda tranquila, el árbol tiene quien le cuide. Entonces le pregunta a un gatito que acaba de trepar a la valla:

- ¡Eh, gatito! ¿A ti quién te cuida?

El gatito responde:

- Miau, miau, miau: A mí me cuida el Padre Dios.

Ahora Tina está intrigada. ¿Cómo es que el Padre Dios cuida de todos?

Mamá y papá entran en el cuarto de Tina y van hacia ella. Tina los abraza muy fuerte. Después les pregunta:

- ¿Cómo es que el Padre Dios puede cuidar del pajarito, del árbol y del gatito?

Mamá responde:

- El Padre Dios cuida de todos nosotros porque es nuestro Padre del cielo.

Papá añade:

- Sí, Él nos ha dado la vida y siempre está con nosotros.

Tina se pone muy contenta. El Padre Dios cuidará de ella cuando vaya al cole.



1. Hacer a los niños y niñas una serie de preguntas para asegurarnos de que han comprendido el relato. Por ejemplo: ¿Qué es lo que más le gusta a Tina? ¿Qué les pregunta Tina al pajarito, al árbol y al gatito? ¿Qué les pregunta Tina a sus padres? Estas preguntas nos servirán para ir centrando el tema: Dios es nuestro Padre.

2. Los niños hablan de Dios: cómo es, qué cosas ha hecho, a quién cuida, en qué se parece a sus padres...

3. Los niños se dibujan a sí mismos con sus padres.

4. Los niños aumentan el cuento añadiendo más objetos y animales y lo representan.

Santi está en primero de Primaria. En su colegio casi todos los niños juegan al fútbol en el recreo. A Santi le encantaría poder jugar con ellos, pero los niños nunca lo eligen para el equipo.

- Oye, Lucas, ¿puedo jugar de defensa? -pregunta Santi tímidamente.

- Es que ya tenemos defensa -le responde Lucas.

- ¿Y de portero?

- Está Luis...

Santi se da cuenta de que nadie lo quiere en su equipo porque no juega bien. Y no puede jugar bien porque nació antes de tiempo, y sus músculos no son tan fuertes como los de los otros niños. Así que la mayoría de las veces se lleva algún cochecito de casa.

- Santi, ¿no vas a jugar al fútbol? -le pregunta Andrea.

- No, no me apetece.

- ¿Quieres jugar a los tazos?

- Buena, vale...

- ¿Por qué nunca juegas al fútbol? ¿Es que no te gusta? -se interesa Andrea.

- No... no mucho -balbucea Santi.

A Santi le da rabia reconocer que no le admiten en el equipo. Sobre todo delante de Andrea. Porque Andrea es muy buena jugando al fútbol y cuando hacen partidos mixtos es quien marca más goles.

- Haces bien en no jugar. Lucas es un mandón, se cree el amo del campo -reflexiona Andrea.

- Es que juega muy bien -dice Santi con admiración.

- ¡Y qué! Tú dibujas de maravilla y no vas chuleándote por ahí.

- Si me dieran una oportunidad... Como nunca me dejan jugar, tampoco puedo aprender.

- Entonces... ¿Te gustaría jugar? -le pregunta Andrea.

- Bueno... sí..., sí que me gustaría. Pero ya sabes que mis músculos son muy flojos, y me caigo, y no corro mucho -responde Santi.

- ¡Espera! ¡Tengo una idea! -exclama Andrea. Si quieres, te entreno. Seguro que podrías llegar a ser un gran portero...

A Santi le brillan los ojos. De pronto se imagina parando todos los goles del equipo contrario. Y a Lucas felicitándole... A partir de ese día, Andrea y Santi juegan al fútbol en todos los recreos. Al cabo de un mes, Santi juega ya bastante bien. Andrea se ofrece para hablar con Lucas y que le deje jugar en el equipo. Pero Santi prefiere hacerlo él.

- Lucas, ¿puedo jugar con vosotros? -le pregunta decidido.

- Es que... ya está el equipo completo -se disculpa Lucas.

- Oye, Lucas, ya sé que no juego tan bien como vosotros. Pero si tú tuvieras algún problema como yo, seguro que te gustaría que te dieran una oportunidad. Además he estado entrenando todos los días con Andrea...

En un primer momento, Lucas se queda paralizado. Él es fuerte y muy ágil; y la verdad es que nunca se le ha ocurrido pensar qué ocurriría si fuera como Santi.

- Sí... claro... puedes jugar si quieres... -balbucea. Además, Luis prefiere ser delantero...

Desde ese día, Santi entró en el equipo de fútbol. Y Lucas se convirtió en su mejor amigo.

1. Preguntas de comprensión: ¿Qué le pasa a Santi? ¿Por qué no juega nunca al fútbol?...

2. La importancia del cuerpo: para qué sirve, qué parte nos gusta más, qué parte es más útil, cómo cuidarlo, qué ocurre cuando alguna parte no funciona bien...

3. Inventamos una oración para dar gracias a Dios por el cuerpo.

4. Distintos niños y niñas representan los papeles

de Santi, Lucas y Andrea. Luego comentan cómo se han sentido en ese papel.

5. El juego: qué es más importante: ¿jugar o ganar?, ¿ganar o divertirse? ¿ser el mejor jugador o ser el mejor amigo?

6. Representar en rol-playing las siguientes situaciones: a) Un niño o niña pide jugar a un grupo de niños: unos le insultan, otros le defienden... b) Tú eres ciego o cojo o mudo y quieres que los demás te acepten.

Juanjo y Mateo (Segundo ciclo de Primaria)

1. Preguntas sobre el relato: ¿Por qué se empezaron a pelear Juanjo y Mateo? ¿Crees que un gol o cualquier otra cosa puede ser razón para que dos personas se peleen y no quieran hacer las paces?

2. Un debate: unos defienden que es más importante hacer las paces, otros que es más importante tener razón.

3. Buscan en el periódico noticias provocadas por la violencia de las personas, las comentan y hacen un mural.

4. Buscan en un periódico noticias relacionadas con la paz, las comentan y hacen otro mural.

5. Ven qué nos dicen los profetas en la Biblia: qué ocurría hace muchos años.

6. Qué hizo Dios para remediar tanta violencia: promesa de un Salvador.

7. El Salvador: qué es para ti un salvador, qué significa salvar, cómo podemos hacer hoy de salvadores.

Juanjo ha ido a pasar la tarde en casa de Mateo. Nada más llegar, los dos han bajado al patio a jugar al fútbol.

- ¡A que no paras ésta? ¡Toma, vaya golazo! -gritó Mateo eufórico-.

- ¡Tramposo, ha sido alta! -protestó Juanjo-.

- No ha sido alta. Es que eres un mandria -le replicó Mateo-.

- Y tú un chulo y un mentiroso -le insultó Juanjo-.

- Y tú un blandenque y un quejica -le insultó, a su vez, Mateo-.

Juanjo se le tiró a Mateo y los dos rodaron por el suelo. Mateo le puso una rodilla encima del pecho a Juanjo.

- ¿Qué, te rindes?

Juanjo cogió arena del suelo y se la tiró a los ojos. Mateo se llevó las manos a los ojos. Juanjo aprovechó para escabullirse.

- ¿Quién ha ganado a quién? -le gritó triunfante-.

- Eres un cobarde. No sabes pelear -le acusó Mateo furioso-.

Juanjo se le tiró al cuello. Mateo lo derribó de una patada. En ese momento bajó la madre de Mateo, que iba a hacer unas compras, y los separó.

- ¡Eh, niños, estaos quietos! ¿Pero qué manera de jugar es ésta?

- Él empezó -saltó Mateo-.

- No, empezó él -replicó Juanjo-.

La madre de Mateo les hizo darse la mano. Pero en cuanto se dio media vuelta, comenzaron de nuevo la pelea. Los dos estaban deseando jugar al fútbol, pero ninguno quería dar su brazo a torcer. Cuando llegó la madre de Juanjo a recogerlo, se les había pasado la tarde peleándose y discutiendo.

Técnicas para trabajar el relato

- a) Los niños formulan preguntas que les sugiera.
- b) Localizan el tema del relato y lo relacionan con la vida de Jesús.
- c) El profesor/a lee un relato del Antiguo o del Nuevo Testamento dejándolo a medias para que sean los alumnos quienes lo terminen.
- d) Se organiza un debate sobre el tema fundamental del relato.
- e) Se hace un rol-playing.
- f) Se convierte un relato en diálogo.
- g) Se hace un fotomontaje a partir del relato.
- h) Se graba el relato con distintas voces y efectos sonoros.
- i) Cada niño elabora un cuestionario cerrado a partir de un relato.
- j) Se hace un esquema visual del relato sin palabras.
- k) Se define el tema del relato con una sola palabra.
- l) Se inventan distintos finales para un relato.
- m) Se deriva el relato por la situación contraria a la que ha transcurrido.
- n) Se crean nuevos diálogos para el relato, alargándolos todo lo que se pueda.
- ñ) Se sitúa el relato en distintos contextos.

1. Comentar la actitud de Manu y la de sus compañeros.

2. Ponte en la piel de Manu: ¿por qué crees que le cuesta tanto ser amable y generoso con los demás?

3. Comenta esta frase y piensa en situaciones concretas de tu vida a las que puedas aplicarla: La prepotencia lleva al egoísmo y el egoísmo produce infelicidad. El amor nos lleva a ayudar a los demás y nos hace ser más felices.

4. Por grupos buscar en los Evangelios situaciones en las que Jesús ayudaba a la gente. Cada grupo lee el pasaje elegido y lo comenta.

5. Cada grupo elige una canción conocida en la que se hable del amor y la canta.

6. Entre todos hacer un canto al amor.

Manu era el más fuerte de la clase, el que mejor jugaba al fútbol, el que más corría y el que más cosas tenía. Lo malo era que se lo tenía muy creído y trataba a la gente con desprecio. Si algún compañero le pedía prestada una goma de borrar, le respondía: ¿Por qué no te compras una? Si su amigo Gonzalo le pedía que le esperara, le respondía: ¿Para qué quieres las piernas? ¡Corre! Si Yago le pedía que le dejara jugar en su equipo, Manu le respondía: ¡No, que eres un mandria! Y se quedaba tan ancho. Él no necesitaba de nadie: se bastaba a sí mismo para todo.

El caso es que un día, jugando al fútbol, se cayó y se hizo un esquinco en el tobillo. Sus compañeros lo llevaron en volandas a la enfermería. Y al día siguiente le ayudaron a subir a clase. Y día tras día, hacían turnos para servirle de enfermero y quedarse con él durante el recreo. Al principio, a Manu le pareció natural que sus compañeros le ayudaran, para eso era el líder. Pero, cada día que pasaba, Manu sentía más peso en su conciencia. Él siempre trataba a la gente a patadas, en cambio sus compañeros estaban pendientes de él en todo momento. Al principio le daba rabia ese pensamiento y trataba de apartar el peso que sentía con sus fanfarronerías de siempre. Pero, poco a poco, comprendió que la única manera de librarse de ese peso era cambiando su actitud con los demás.

- o) Se escoge un relato bíblico y se hace una representación al final del trimestre con ropa y decorados hechos por ellos (sábanas viejas teñidas, cartulinas, material de reciclaje, etc.).
- p) Se hace una investigación de campo de la época en que transcurre el relato bíblico: la geografía, el entorno, la comida, la vestimenta, las costumbres...
- q) Inventar otras parábolas basadas en las de Jesús adaptándolas a la época actual.
- r) Hacer un musical basado en el relato.
- s) Hacer un cómic a partir de un relato bíblico.
- †) Leer un relato bíblico e imaginar cómo y dónde habría transcurrido ese hecho en la época actual.
- u) Escoger la escena del relato que les parezca más significativa y hacer un dibujo.
- v) Escenificar el relato sólo con mimica mientras el profesor lo narra.
- w) Los niños completan el relato bíblico en los silencios que hace el profesor/a.
- x) Los niños inventan una oración o canción a partir de un relato.
- y) Los niños escriben entre todos un relato a partir de un pasaje del evangelio.
- z) Los niños escriben entre todos un relato a partir de unas pautas:
 - Elegimos un tema
 - Los situamos en...
 - Los personajes que van a intervenir...
 - Características de los personajes...
 - Cada niño dice una frase del relato. ■